

# GIANNI SCHICCHI



ÓPERA BUFA  
DE  
G. PUCCINI

AGOSTO  
2015



PRESENTA  
UNA PRODUCCIÓN DE MIRYAM SINGER Y EDUARDO BROWNE

## GIANNI SCHICCHI

Una comedia florentina (1918)

Ópera en un acto del maestro Giacomo Puccini  
Con libreto de Giovacchino Forzano (inspirado por el gran padre Dante)

### ELENCO

Gianni Schicchi, un astuto advenedizo	Patricio Sabaté (*), Javier Weibel (**)
Lauretta, su hija	Virginia Barrios (*), Carla Paz Andrade (**)
Rinuccio, sobrino del fallecido Buoso Donati	Sergio Járlaz (*), Pedro Espinoza (**)
Zita, primo del fallecido	Claudia Lepe (*), Angélica Cárdenas (**)
Gherardo, sobrino del mismo	Antonio Fernández-Brixis (*), Víctor Escudero (**)
Nella, su esposa	Constanza Domínguez (*), Yeanethe Münzenmayer (**)
Gherardino, su hijo	Renato Piña (*), Sebastián Gutiérrez (**)
Betto, cuñado del fallecido	Nicolás Aguad (*), Matías Mancada (**)
Simone, primo del mismo	Matías Mancada (*), Cristián Reyes (**)
Marco, hijo de Simone	Diego Álvarez (*), (**)
Ciesca, su esposa	Maribel Villarroel (*), Nancy Gómez (**)
Maestro Spinelloccio, médico	Nicolás Suazo (*), (**)
Ser Amantio di Nicolao, el notario	Ramiro Maturana (*), (**)
Pinellino, zapatero	Juan Contreras Armijo (*), Byron Santander (**)
Guccio, lavandero	Byron Santander (*), Juan Contreras Armijo (**)

(\*): Martes 25, Jueves 27 y Sábado 29 de Agosto  
(\*\*): Miércoles 26, viernes 28 y domingo 30 de Agosto

### DIRECCIÓN

Eduardo Browne Puga	Director de orquesta
Miryam Singer	Regie, escenografía, vestuario e iluminación
Eduardo Browne Salinas	Asistente de dirección de orquesta
Juan Edwards, Elizabeth Mendieta	Preparación musical y pianistas acompañantes

### ORQUESTA

Andrea Vargas	Flauta 1
Macarena Cortez	Flauta 2
Guillermo Milla	Oboe
Adrián Parry	Clarinete 1
Alfredo Torres	Clarinete 2
Demian Rojas	Fagot
Eduardo Candia	Corno 1
Raúl Arce	Corno 2
Claudio Anals	Trampeta 1
Cien Aguirre	Trampeta 2
Alessander Santos	Trombón
Félix Iglesias	Percusión
Patricia Reyes	Arpa
Francisco Rojas	Concertino
Mónica Betancourt	Violín 1
Diana Brown	Violín 1
Paula Elgueta	Violín 1
Álvaro Carreño	Violín 2
José Manuel Hernández	Violín 2
Cecilia Muñoz	Violín 2
Carola Fredes	Viola
Camila Muñoz	Viola
Olga Levkina	Cello
Salvador Palominos	Cello
Christian Lorca	Contrabajo

### EQUIPO TÉCNICO

David Figueroa	Stage manager
Valentina Alvarado	Asistente de producción
Ingrid Hernández	Realización de escenografía
Natalia Sepúlveda	Producción de maquillaje
Paulina Barrientos	Producción de vestuario
René Silva	Producción de sobretítulos
Erwin Scheel	Producción de visuales
Angélica Concha	Encargada de camarines

Giacomo Puccini: GIANNI SCHICCHI  
(orquestración reducida elaborada por Héctor Panizza)  
Editor: Casa Ricordi SRL, Milán  
Representante Melos Ediciones Musicales S.A. Buenos Aires  
[www.melos.com.ar](http://www.melos.com.ar)

A pocos segundos de la conclusión de Gianni Schicchi, su protagonista interpelo al público con la siguiente proposición: "Dignome Uds., señores, si los pesos de Buoso podían estar mejor empleados. Por este asunto me han mandado al Infierno! Pero en fin, con el permiso del gran padre Dante, concedárame Uds. el atenuante". La historia del Schicchi pucciniano comienza cuando el compositor concibe el conjunto de tres óperas como la movilización desde lo ocurrido a la luz Puccini piensa que lo atmosférica psicológica de *Il Trillo* debe llevarse, con *Il Tabarro* y *Suor Angelica* - las dos primeras - desde el Infierno del dolor y la muerte, hacia el paraíso encarnado en la risa, el humor y la ironía picaresca de Gianni Schicchi. No esto claro si fue su libretista o el mismo quien sugiere el episodio de Schicchi como el punto final de este trayecto, pero lo cierto es que en nuestra lectura, Gianni Schicchi no es en modo alguno una comedia liviana, apta para la risa fácil, en realidad se trata de una crítica mordaz de la condición humana, una mirada feroz que recorre los laberintos de la psique y los prejuicios de una sociedad que se movilizó por la voluntad de poder y dinero. Gianni Schicchi hace su aparición en la historia de la mano de Dante Alighieri en apenas 4 versos, desde allí describe un salto mortal a lo opero burlesco pucciniano, prestado su breve imagen para construir una chispeante parodia de la sociedad protocapitalista, una comedia negra que ofrece de de la comedia del arte se presentan en un discurso musical apretado, rápido, preciso, en el cual la palabra, la música y la acción, se corresponden con una coherencia perfecta. En *La Divina Comedia* (1304 a 1308, aprox.), Dante desciende al Infierno en compañía de Virgilio, poeta romano del Siglo I, A.C. El reino de los Infiernos está construido por 9 círculos ordenados por el tipo de pecado cometido por el condenado. En el 8º círculo se sitúan los fornicadores y suplantadores de persona, y en el 9º verso del canto XXX nos encontramos con Gianni Schicchi. Es un truco diabólico que vega entendiendo las mandíbulas a otros condenados, y su castigo se debe a la suplantación que hiciera para conseguir la mejor yegua de Florencia. Dante se inspiró en un episodio real ocurrido el siglo anterior en la familia Donati, ricos mercaderes de la Florencia medieval, protagonistas de los legendarios reverts entre Gueffos y Ghibelinos. Los Donati - que formaban parte del bando de los Gueffos - jugaron la victoria pero no lo paz, cuando se escinde la parte ganadora entre Gueffos Blancos y Gueffos Negros, en el nuevo conflicto los Donati (negros), resultan vencedores mientras Dante Alighieri (blanco) debe partir al exilio. El conflicto político entre ambas familias incluye otras tantas familias: a muy temprana edad Dante había sido comprometido en un matrimonio por conveniencia con una Donati. (Esto no habría sido problema para nadie, salvo que Dante estuvo enamorado de Beatriz Portinari desde que tenía 9 años). Es probable que su condición de aristócrata y su desprecio por los que no eran, le haya inducido a mencionar el caso del histórico Gianni Schicchi en su paseo por el Infierno, logrando con ello un ajuste de cuentas con las clases aspiracionales.

Puccini se hace cargo del episodio de Gianni Schicchi, pero bajo una luz completamente opuesta a la que empleara Dante: le excusa. En Dercho Pendi se considera atenuante a toda circunstancia que contribuya a atenuar la culpa por la comisión de un delito; por un giro de gracia se nos induce a pensar que todo pecado, cuando se le aplica el filtro del humor, puede ser visto bajo una luz

misericordiosa, atenuada. Si a esto se le adjunta los efluvios del amor, la identificación positiva con el supuesto pecador queda cerrada. Frente a la candidez y autenticidad de la joven pareja protagonista (Lauretta, hijo de Schicchi y Rinuccio, soborno del acciso Donati) los personajes de los parientes representan un verdadero carnaval de indigencia espiritual. La codicia, la envidia, la arrogancia acompañada de una total incapacidad para ubicarse en el mundo en que viven, describe a esta grotesca caterva de aristócratas venidos a menos, cuyo objetivo en la vida es conservar a todo costo los privilegios y prebendas de su clase moribunda. Gianni Schicchi pertenece a la clase antagonista: campesinos deseosos de incorporarse a la burguesía urbana, dispuestos a reemplazar a quienes el exceso de fortuna terminó por corromper. Rinuccio describe a Schicchi como un bribón para quien las leyes no tienen secretos, pero gracias a su extrema sagacidad e inteligencia será cada vez más rico y espléndido. Florencia" (Ario Aveve torto). En otros palabras, lo ostucio abusive, si está "bien" empleada. Toda obra de arte transporta en su materia más interna un mensaje moral que le permite trascender su tiempo. Cabe preguntarse, entonces si Gianni Schicchi representa una opología de la metamorfosis, o una alegoría de la persistencia de nuestras estructuras sociales, o finalmente, un llamado al permanente cuestionamiento de nuestros códigos de conducta. A través de Gianni Schicchi, podemos hacer el ejercicio de mirarnos a nosotros mismos y sacar conclusiones: ¿hasta qué punto la ligereza con que desvaliamos el planeta, las arcas públicas, y la confianza de los más vulnerables no representan un rasgo que portamos, al igual que la familia Donati? ¿No somos también verdaderos burros actuando en una comedia cuyo argumento es la complicidad y la complicidad? ¿Cuán lejos estamos, realmente, de la actitud frente al mundo de la familia Donati? Todo eso y mucho más es la cocina de nuestro Gianni Schicchi. La acción transcurre en un paisaje deplorable, en el que los personajes, cual actores de una farza, esperan como aves corrueras la muerte del último vestigio de una fortuna en decadencia. La llegada de Lauretta y Schicchi, ahueños, extranjeros a este orden social, trae un aire fresco y posibilidades de redención. Sin embargo, nos preguntamos con el Galopardo, si hay que cambiarlo todo para que nada cambie... ¿Podrán Lauretta y Rinuccio superar los vicios que labraron la ruina de sus antecesores? ¿Serán ellos el atenuante o el agravante? La respuesta está en Gianni Schicchi. Miryam Singer

La producción desea agradecer a los maestros Borrero, Boucher, Bouguereau, Canolotto, Courbet, Picot y von Ruisdael, por su invaluable contribución a esta puesta en escena.

## ARGUMENTO

En un viejo palacete de Florencia yace a punto de morir Buoso Donati, rico mercader y terrateniente, amante de las artes, avaro y solterón. Junto a él se encuentran sus parientes: primos lejanos, sobrinos cercanos, cuñados y esposas, que esperan el desenlace mientras registran golosamente, y por adelantado, los innumerables tesoros que están a punto de heredar.

Al producirse el deceso, los parientes expresan su profundo dolor, lamentándose como corresponde a la gente decente. De pronto empieza a correr el rumor de que el difunto les ha desheredado, dejando toda la fortuna a los curas de Santa Reparata. El terror de que se confirme la noticia detona la desesperada búsqueda del testamento, que es descubierto por Rinuccio, el único de todos los parientes que realmente se conmueve con la muerte de su tío. Antes de que todos le arrebaten de las manos el documento, el muchacho intenta negociarlo por la autorización para casarse con Lauretta, asunto que está fuera de toda posibilidad por tratarse de la hija de Gianni Schicchi.

Al revisar el testamento se descubre que la noticia era verdadera: la fortuna se les fue de las manos y además de quedarse pobres se convertirán en el hazmerreir del pueblo. Jamás habían imaginado que la muerte de Buoso les produciría semejante calamidad y se lamentan amargamente de la terrible situación.

Súbitamente, se les ocurre que tal vez podría hacerse algo para reparar el estropicio dejado por Buoso; Rinuccio propone llamar a Gianni Schicchi porque sólo él podrá ayudarles a pensar en una solución efectiva, pero es rechazado enérgicamente por todos: la familia Donati no puede codearse con los de abajo, y menos con un advenedizo, un campesino, un rato. Rinuccio insiste en explicarles que semejante manera de ver las cosas es del siglo pasado, que nadie puede superar a Schicchi en astucia, sagacidad y conocimiento de los vericuetos legales para arreglar las cosas de la vida.

El discurso termina por convencerlos de que nada puede ser peor que el estado en el que se encuentran y aceptan recibir a Schicchi, que llega prontamente junto con su hija.

En un principio acepta ayudarles, pero como los Donati no pueden ocultar el desagrado que les produce, Schicchi se va llevándose consigo a Lauretta. Pero no lo logra; ella se lo impide y lo amenaza con suicidarse en el Río Arno, si es que él no colabora (*Aria O mio babbino caro*). En vista de eso, Schicchi decide cooperar.

Antes que nada, manda a Lauretta fuera de la habitación para que ella no esté en conocimiento de la treta. En segundo lugar, hace sacar al finado de la cama y esconderlo. Están todos en eso, cuando el médico llega a controlar a Buoso, como es de costumbre. Schicchi ordena que le detengan en la puerta y que lo despidan lo antes posible. El médico insiste en entrar para revisar a su enfermo, y no nota la diferencia entre la voz de Buoso y Gianni, cuando éste último le dice, desde la oscuridad, que se encuentra mucho mejor, y que puede venir a examinarlo en la noche. El médico se va feliz creyendo que Buoso efectivamente ha respondido al tratamiento, mientras los parientes, atónicos, no logran comprender los planes de Schicchi.

El próximo paso es llamar al Notario y dos testigos. Como los parientes aún no consiguen entender lo que está pasando, Schicchi les explica que él suplantaré al muerto y dictará un nuevo testamento, haciéndoles presente que deberán callar hasta la muerte, porque en Florencia el castigo por la complicidad en la suplantación de otra persona es el corte de la mano y el exilio.

Deslumbrados por la astucia de Schicchi que ha salvado a la familia del desastre, le ayudan a tomar el lugar del muerto. Cada uno de ellos se las arregla para adularle disimuladamente, y prometerle una buena recompensa si testa en favor suyo.

Pronto llega el gran momento y el Notario con sus testigos consignan el testamento de "Buoso". Schicchi tranquiliza a los parientes repartiendo muy juiciosamente el dinero, las fincas y otras propiedades de menor valor.

Cuando llega el turno de asignar el plato de fondo - la mula, la casa de Florencia y los Molinos de Signia - "Buoso" los testa a su mejor amigo, ¡Gianni Schicchi!

Al partir el Notario se arma un berrinche y, dando rienda suelta a su cólera, los parientes empiezan a desvalijar la casa, llevándose todo lo que encuentran a su paso. Schicchi los expulsa persiguiéndolos hasta la calle, mientras Rinuccio y Lauretta se declaran una vez más su amor.

Al regresar, Schicchi anuncia que acepta el castigo del infierno por la suplantación. Sin embargo, visto que la fortuna de Buoso servirá para que estos dos jóvenes e inocentes amantes puedan ser felices, solicita del público un atenuante.

Miryam Singer



MAUREEN LENNON ZANTINOVIC

ÓPERA EN LAS CONDES | "Gianni Schicchi"

**L**a cantante y régisseur Miryam Singer y el director de orquesta Eduardo Browne trabajan por estos días a toda máquina. "Prácticamente estamos durmiendo dos horas al día. Ha sido un proceso intenso", revelan a "Artes y Letras". La razón de tanto movimiento es el inminente estreno de "Gianni Schicchi", de Puccini, el título que marcará, a partir del 25 de agosto, el regreso del género lírico al Teatro Municipal de Las Condes y que además fue escogido por el alcalde Francisco de la Maza para celebrar los cinco años de existencia de este escenario capitalino (ver nota relacionada).

La dupla Singer-Browne debutó en 2013 en este teatro con "Cosi fan tutte" de Mozart. El año pasado fue el turno de "Madama Butterfly", de Puccini, con la participación de la soprano Verónica Villarroel y su hermana Maribel en los papeles protagónicos. Casi todas las presentaciones se realizaron a tablero vuelto, con cerca de nueve mil espectadores, y en ambos títulos primó el mismo interés: montajes acotados, si se las compara con la factura del Teatro Municipal de Santiago, dos elencos exclusivos de cantantes nacionales, precios accesibles y el foco puesto en el público familiar.

Miryam Singer —quien desde hace más diez años dirige el exitoso taller de ópera en el Instituto de Música de la UC (IMUC)— también ha sido valorada por su capacidad para detectar talentos. De hecho, por sus novedosos montajes han pasado varios de sus alumnos, además de otros cantantes que hoy están consagrados en el medio.

**"GIANNI SCHICCHI", DE PUCCINI**

Teatro Municipal de Las Condes  
Desde el 25 al 30 de agosto  
Régie, vestuario y escenografía:  
Miryam Singer  
Dirección de orquesta:  
Eduardo Browne  
Entradas desde \$9.000

"Gianni Schicchi" es un título espléndido y tiene un potencial fantástico para apoyar la carrera de los solistas chilenos. Tenemos en el elenco a voces de reconocida carrera, como Patricio Sabaté y Maribel Villarroel, pero también hay muchas otras que recién están partiendo, como Sergio Járlaz, Ramiro Maturana, Nicolás Saez y Diego Álvarez", advierte la directora de escena.

El barítono Javier Weibel, quien protagoniza el segundo elenco de este montaje, lo confirma: "Estudié pedagogía en música, y fue la propia Miryam Singer quien me descubrió y me incentivó a seguir una carrera como can-

# Miryam Singer y Eduardo Browne: "Esta es una pequeña PINTURA DE LA MISERIA HUMANA"

Con "Gianni Schicchi", de Puccini, esta dupla de reconocidos artistas regresa al Teatro Municipal de Las Condes, a partir del 25 de agosto. Serán seis funciones de esta ópera, con dos elencos de cantantes nacionales y precios accesibles. Al igual que en "Cosi fan tutte" y "Madama Butterfly", el objetivo es sumar nuevos públicos para el género lírico.



El elenco de esta ópera que se presentará desde el miércoles 25 en el Teatro Municipal de Las Condes. El título de Puccini no se daba en Chile desde 2003.



Los cantantes Virginia Barrios (Lauretta) y Sergio Járlaz (Rinuccio).



Javier Weibel y Patricio Sabaté protagonizan esta ópera.

tante. Me la jugué completamente por la ópera, y el año pasado, con "Otello", de Verdi, realicé mi debut en el Teatro Municipal de Santiago. Por eso digo que Miryam es como mi segunda mamá. Le debo todo".

Eduardo Browne complementa: "Al cantante lo acogemos, lo apañamos y le damos todas las herramientas para que brille en escena. Hay que bregar por una labor educativa sin límites. Yo mismo estoy realizando charlas en el colegio de mis hijos, porque quiero que los alumnos que cuentan con la edad necesaria puedan ver un ensayo". El director de orquesta se esplaya en este aporte formativo y que ha sido clave en su quehacer como reconocido músico y difusor: "El Teatro Municipal de Santiago, gracias a sus valiosas temporadas de ópera, lle-

ga a menos del uno por ciento de toda la población de la Región Metropolitana. No tiene butacas para acogerlos a todos. Hay muchísimas personas que necesitan ser atendidas, que necesitan ser seducidas por la ópera, y por eso para nosotros es tan importante contar con el apoyo de la Municipalidad de Las Condes y llevar este género a más personas. Hay que crear públicos".

**Una farsa actual**

El músico italiano Giacomo Puccini se inspiró, en 1912, a la fantástica y arriesgada idea de programar una velada lírica en la que se presentarían, al mismo tiempo, tres títulos. De esta manera comenzó a dar forma a su célebre *Il trittico* conformado por "Il Tabarro", "Suor Angelica" y

"Gianni Schicchi". Inspirada en un breve pasaje del "Inferno" de la "Divina Comedia", de Dante, en esta última ópera Puccini dio rienda suelta a la comedia. Su libretista Giovacchino Forzano decidió situar la trama en Florencia (Italia) en 1299, en la habitación del finado Buoso Donati, quien en su testamento resuelve dejar su herencia al monasterio local. Sus parientes, desilusionados ante esta inesperada decisión del difunto, deciden recurrir al sagaz Gianni Schicchi para revocar la tragedia. La ópera se estrenó con gran éxito en 1918 en el Metropolitan Opera House de Nueva York, y sigue gozando de gran popularidad, en especial por la famosa aria de Lauretta, hija del protagonista, "O mio babbino caro". Un aria, por lo demás, muy apetecida por cineastas y publicistas; y por toda cantante que se precie de soprano lírica.

"Decidí ambientar la historia en el siglo XXI", adelanta Miryam Singer, y añade que "a pesar de los años, la arquitectura moral de los personajes sigue siendo la misma: en todos los siglos hemos sido testigos de la misma situación: familias que se pelean dramáticamente por una herencia. En ese contexto decidí trabajar dos aspectos fundamentales: la *Commedia dell'arte* y el

Tanztheater de la bailarina y coreógrafa alemana Pina Bausch. Hay en mi propuesta guiños a estos mundos, en especial a lo que se refiere a la expresividad del cuerpo humano".

La régisseur precisa que no quiso poner el énfasis en una comedia *light*, sino en la farsa. "La farsa produce algo mucho más profundo: un rictus. En esta ópera lo que tenemos es una triste crítica, una crítica acompañada de una risa chueca donde salen a relucir la avaricia, la envidia, el rencor, las venganzas y todos los dramas que anidan en esa célula fundamental de la sociedad que es la familia. Lo que estamos viendo es una pequeña pintura de la miseria humana".

El barítono Patricio Sabaté, quien realiza su debut en el papel de Gianni Schicchi (primer elenco), revela a "Artes y Letras" que no le resultó fácil tomar este compromiso: "Dudé un poco, porque estamos hablando de un rol de madurez tremendamente exigente y que requiere una importante cuota teatral".

Javier Weibel añade que Puccini puso aquí "toda la carne a la parrilla. Es una obra intensa, dinámica. No para nunca. El espectador está al borde de la silla todo el rato". Y sobre su protagonista, puntualiza: "Lo veo como una especie de Pedro Urteola, un personaje chileno típico del sur de Chile: un piblo, un pilluelo. Si hubiera que hacer una metáfora animal, Gianni Schicchi sería como un zorro".

**Llega al corazón**

Tal como lo han señalado los críticos musicales, la partitura del compositor italiano es compleja y contempla varios recursos que consiguen resaltar lo grescoso de la acción y sus personajes.

"He tratado de ser extremadamente cuidadoso en respetar el espíritu beethoveniano de Gianni Schicchi". Gracias a Dios Puccini no se dejó llevar por las vanguardias, sino que fue un creador lleno de detalles y colores orquestales. Si su música sigue viva, es porque supo descubrir las cuerdas que emocionan el corazón de los hombres", advierte Eduardo Browne, y puntualiza que para este título retomó su proyecto de orquestaciones reducidas.

"Escogí una reducción muy conocida de Ettore Panizza para 25 músicos. Se que hay una limitación si no contar con una orquesta completa, pero a mi favor está que cuento con varios instrumentos que son puente, conocedores de las orquestas más importantes de este país, como la Sinfónica y la Filarmónica", dice Browne.

## Alcalde Francisco de la Maza revela sus ambiciosas apuestas para el 2015 y 2016

Con las presentaciones de "Gianni Schicchi" el Teatro Municipal de Las Condes se prepara para celebrar sus cinco años de vida. "Creo que hemos hecho una apuesta transversal por distintas temáticas y movimientos artísticos de gran calidad. Con la ópera no nos interesa competir con lo que ya hace el Teatro Municipal de Santiago, sino que, a través de una rebaja importante en el costo de las entradas, llevar el género lírico a públicos nuevos", comenta a "Artes y Letras" el alcalde Francisco de la Maza. Y entrega números auspiciosos: han programado un promedio de 240 funciones por año, cerca de 120 mil espectadores anuales, lo que da un total de alrededor de 600 mil personas que han presenciado la oferta de este escenario desde el 2010. Dentro de los hitos que quedan para el 2015, el edil destaca la realización en diciembre del Festival Interscolar Afina; una nueva versión del Festival de Teatro de Buenos Aires (FIBA) en octubre; el espectáculo "Piazzolla plays Piazzolla" con el grupo de jazz Escalante; la dirección de Daniel "Pipi" Piazzolla y la

cantante trasandina Elena Roger reconocida internacionalmente por su participación en los musicales "Plaf" y "Evita" (24 al 26 de septiembre); la legendaria compañía de flamenco de Antonio Gades con "Carmen" y una zarzuela importada directamente desde España, "La gallina ciega".

"Para septiembre, con la producción de Benjamin Mackenna —quien es miembro del directorio de la fundación del Teatro Municipal de Las Condes— queremos estrenar un gran espectáculo teatral de exportación, de carácter permanente, que aborde distintas áreas de la artes escénicas en torno a la chilendad", advierte el alcalde Francisco de la Maza, y puntualiza: "Estamos gestionando, para el primer semestre del 2016, lo que yo considero un hitazo de nuestra programación: la versión original de Broadway del musical con temas del célebre grupo ABBA 'Mamma Mia!', con un gran equipo de 50 personas. Para nosotros esta es un paso muy importante: significa traer a Broadway de verdad. No una licencia".



La régisseur Miryam Singer y el director de orquesta Eduardo Browne.













**¡Mira... Florencia es de oro!  
¡Qué bello está Fiesole!**



